

Je m'enfonce ~~en~~ au mépris de tant d'azur oisieux.

Paul Valéry

Apu
 Oí la caña silbada de artificio,
 vástro, si no evasión, de su suceso,
 bajaré contra el peso de mi peso:
 simulación de náutico ejercicio.

Bien cerecén del azar, bien precipicio,
 me desamparará de azul ileso:
 no la pita, que tal vez a cerecenes
 me impida reflejar tierra en mis sienes.

Comienza entre los cantos el deshielo
 del calor. Cuando ahorcado el cubo acorra
 a la frescura en corro, si en mármora,
 vendrán calientes al brocal del cielo.

Hay viento en las liqueras que el desvelo
 de la hora negra y sus zumbidos borra:
 el fiel, en él, del silbo ya no crece;
 fiel sortija a su curva, permanece.

Soy quien estira y quien afloja sonos:
 acordeón: serpiente en el cuadrado:
 música de vaivenes y botones
 que pliega, y no, mi impulso datilado:
 soy quien lleva sus pies por sus bastones,
 y el color invisible teclado:
 ante quien toda luna variable,
 y no, es irreductible, invulnerable.

(me.)

Luz concha, y no, creada por el mozo,
 tallado espulgador de los racimos,
 ras a fuerza, y sí, de bronce en rebozo,
 sí a fuerza, y no, de esparto y tiempo opinos.
 Por el domingo más buciente finimos
 con la luz, enarcada de alborozo,
 en ristre, bajo un claustro de mástanes,
 hasta el etoro eterno abril de los perianos.



151
101-247

Tras la esquila se enfrían las postreras
blancuras, en fugaz paralelismo
coincidente en redondo. Las hojuelas,
ciervos topados por su extremo mismo,
a su gris libertad van prisioneros.
Gabrieles, cojos aún, pican lirismo,
trabuca luna el cubo, anunciadores...
Pero aun tiemblan de aldeas alrededores.

cop.

Legado

En el anteaer ya de su dubuura
de hueso, que el mayor viento proyecta
recta, curva, más curva, pero recta,
oro de cascabel, fiel de su altura.
Hombres vere, si más por conjetura,
en sortijas de esparto, hacer colecta,
altos dedos, en cielos tributarios;
y en novias descender, o en campanarios.

no

XXI
XXI
XXI

Agrios huertos, azules limonares,
de frutas, si dorados, corredores;
tan distantes, que os se ~~hizo~~ los vapores,
siempre presos libertan palomares.
Ya va el río a regarles los azahares
alrededor de sus alrededores,
en menoscabo de la horticultura:
¡oh solución, presente al fin, futura!

En las ácidas visperas del chino
y de los más dulzones meridianos,
mundos, tan reducibles a las manos,
golfo infante descubre colombino;
zarinas, si por ramas, no por lino,
ahorcadas con coronas y con granos:
a la redonda, una granada risa;
y sotanas de miel que usan camisa.

cop.

Legado

